

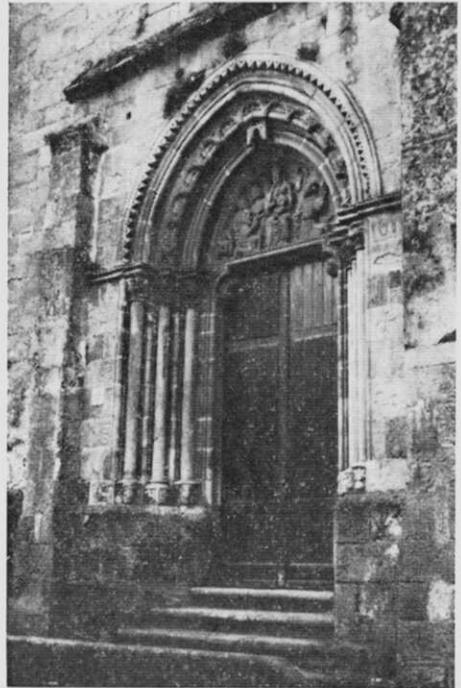
BETANZOS ARTISTICO

La puerta principal de la iglesia de San Francisco

Por EDUARDO JOSE FUENTES ABELEDO

Esta puerta es de arco apuntado con arquivoltas decoradas con hojas cuatrilobas con aspecto de cabezas de clavo, arquitos semicirculares cobijando arquitos trilobulados y varios baquetones. En el tímpano se desarrolla el tema de la Adoración de los Reyes, que, por cierto, también aparece en otros tres tímpanos de la comarca betancera: en Santa María del Azogue dentro de la urbe brigantina, en la iglesia de San Nicolás de Cines (Oza de los Ríos) y en la parroquial de San Miguel de Figueroa, adscrita al término municipal de Abegondo, todos ellos comprendidos en el período ojival (1).

Las figuras del tímpano, bastante bien esculpidas, representan, como he dicho, el motivo de la Epifanía, cuyo sentido místico lo explica la Iglesia como vocación del género humano al conocimiento de la fe; el momento concreto que aparece esculpido es aquél en que hallaron los Reyes al Niño con María, su Madre, y le ofrecieron sus dones, tal como lo dicen los textos sagrados (2); sin embargo, a diferencia del resto de los monumentos de Galicia, en lugar de la figura de San José, que suele haber a la derecha de la Virgen, se halla la de San Francisco, para unos orando (2), para otros recibiendo los estigmas en el monte Alverna (3), lo que supondría, si cabe, un mayor anacronismo. Me inclino por esta última suposición, según las observaciones directas, y porque la desproporción de las manos del de Asís es evidente, quizás queriendo mostrar, toda-



Puerta principal de la iglesia de San Francisco
(Foto Gabin.)



Tímpano de dicha puerta.

(Dibujo de Xosé Antón García.)

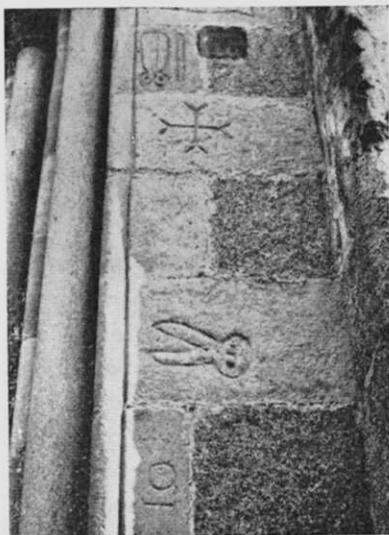
vía con más claridad, la estigmación. Las figuras se hallan en planos distintos y a gran relieve, siendo la mejor la de la Virgen, coronada, sentada en el centro bajo un doselete y de mayor tamaño que el resto de las figuras, según costumbre, y con un rostro muy hermoso. El grupo está bien compuesto, aunque tiene algunos descuidos de labra y de proporciones, como ocurre con las manos de San Francisco, aunque, como he apuntado, quizás con causas justificadas. La Virgen tiene apoyado en su rodilla izquierda al Niño, y en la mano derecha sostiene un fruto. A la izquierda del tímpano, los Reyes, con sus dones, el más próximo a la Virgen de rodillas, y, al extremo, junto a la arquivolta, las cabezas de sus cabalgaduras. Detrás de San Francisco, puede verse un arbolillo. Sostienen el tímpano dos ménsulas con bustos de ángeles, y las archivoltas, tres columnas por lado, de fustes monolíticos y esbeltos con capiteles de influencia románica, en las que aparecen orantes, rostros, el Cordero pascual y algunas escenas curiosas. Las basas están adornadas con relieves y diversos rostros, para algunos «simbólicos», pero dos de ellos, un hombre y una mujer, pienso que pueden representar al rey Juan I y a su mujer (4), pues aparece al lado el Cordero pascual, símbolo de San Juan, y las armas castellano-leonesas; pensemos que la fecha de terminación del convento coincide con el reinado de Juan I, hijo de Enrique II—«el que tuvo ocasión de unir Portugal a la Corona de Castilla» (5)—, y que murió «en 1390» (6).

En los sillares aparecen grabados los signos de algunos gremios—dos tijeras, un pez y vara para medir—y alguna cruz; los símbolos gremiales son probable indicación de que los gremios betanceros ayudarían a Fernán Pérez «O Boo» a levantar el templo. Por cierto, que no hace mucho descubrí en la ermita gótica del monte de San Antón (Mántaras-Irijoa), unos signos parecidos a los del gremio

de sastres que aparecen en San Francisco.

La portada, flanqueada por estribos poco salientes, destaca levemente del hastial. Dichos estribos están unidos a los capiteles de la portada por una imposta. Sobre la puerta se abre una ventana apuntada, retocada con chambrana ornada con las tan citadas hojas cuatrefolias y un baquetón con arquitos. A los extremos del hastial, sendos contrafuertes, con repisas, que contrarrestan el empuje de los muros de la nave.

En el dintel de esta puerta se lee, al lado de otra inscripción de difícil interpretación, deshecha la abreviatura, Martín, quizá el nombre del que hizo no sólo la portada y algo más en el interior sino también el sepulcro de Andrade, como apunta Vales Villamarín (7).



Signos lapidarios del lado derecho de la puerta.
(Foto Luis Sevilla)

(1) Véase FRANCISCO VALES VILLAMARÍN: *Timpanos con el tema de la Adoración de los Reyes en templos de la comarca betancera*. La Coruña, Imp. Moret, 1975.

(2) Piensa así, por ejemplo, ANGEL DEL CASTILLO: *Reseña histórica de los monumentos y obras de arte que existieron y existen en Betanzos*, en «Xogos Froaes de Betanzos. 1918», Betanzos, Imp. Villuendas, 1918, pág. 40.

(3) Es partidario de esta opinión JESÚS MARÍA CAAMAÑO MARTÍNEZ: *Contribución al estudio del gótico en Galicia*, Valladolid, 1962, pág. 144, y otros («Enciclopedia Gallega», pág. 222).

(4) Según sugerencias de Vales Villamarín.

(5) ANTONIO RUMEU DE ARMAS: *Historia Universal y de España*, Edit. Anaya, pág. 191.

(6) VICENTE RISCO: *Historia de Galicia*, Vigo, Edit. Galaxia, 1976, pág. 173.

(7) «El Eco Franciscano», de Santiago de Compostela, número correspondiente al mes de marzo de 1963.